

EL PAPEL DE LA RESILIENCIA EN LA RELACIÓN ENTRE SUCESOS VITALES ESTRESANTES Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Guillermo Martínez-Cuevas¹, M^a Asunción Lara², Ricardo Orozco²
y Adrián Martínez-González¹

¹Universidad Nacional Autónoma de México; ²Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de la Fuente Muñiz" (México)

Resumen

Si bien se cuenta con evidencia de la relación entre el estrés y el rendimiento académico, se ha investigado en menor medida el posible papel moderador de la resiliencia en esta asociación. El objetivo del presente estudio fue evaluar el papel de la resiliencia en la relación entre los sucesos vitales estresantes y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de pregrado. Se administró el "Cuestionario de sucesos vitales" y la "Escala de resiliencia para adultos" a 389 estudiantes, de entre 18 y 29 años. Se realizaron regresiones. Los resultados mostraron que la resiliencia se asoció con un mejor rendimiento académico y un menor estrés derivado de los sucesos vitales. Dos factores de resiliencia moderaron el impacto del estrés derivado de sucesos vitales en el rendimiento académico: la cohesión familiar y el apoyo social. Los valores de correlación y varianza fueron bajos pero significativos. Los resultados sugieren que los programas universitarios podrían mejorar el rendimiento académico a través de propiciar una mayor resiliencia en el estudiantado y fortalecer otros factores significativos.

PALABRAS CLAVE: *estrés, sucesos vitales, resiliencia, rendimiento académico, estudiantes.*

Abstract

Although there is evidence of the relationship between stress and academic performance, the possible moderating role of resilience in this association has been investigated to a lesser extent. This study aimed to evaluate the role of resilience in the relationship between stressful life events and academic performance in undergraduate university students. The Life Events Questionnaire and the Adult Resilience Scale were administered to 389 undergraduates aged

Agradecimientos al Programa de Apoyos para la Superación del Personal Académico de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico y al Programa de Maestría y Doctorado en Ciencias Médicas, Odontológicas y de la Salud, ambos de la Universidad Nacional Autónoma de México. El presente artículo es parte de una tesis doctoral dirigida por M^a Asunción Lara y presentada por el primer autor.

Correspondencia: M^a Asunción Lara, Instituto Nacional de Psiquiatría "Ramón de la Fuente Muñiz", Calz. México-Xochimilco 101, Colonia Huipulco, 14370 Tlalpan, Ciudad de México (México). E-mail: asuncionlara@yahoo.com.mx

18-29. Regressions were performed. Results showed that life event stress predicted low academic performance, while resilience predicted better academic performance and lower life event stress. Two resilience factors moderated the impact of stressful life events on academic performance: family cohesion and social support. Correlation and variance values were low but significant. The results suggest that university programs could improve academic performance by promoting greater student resilience and strengthening other significant factors.

KEY WORDS: *stress, life events, psychological resilience, academic performance, students.*

Introducción

En México, como en otros países, la educación superior es un bien de carácter estratégico que contribuye a la formación de capital humano, así como a la construcción y difusión de conocimientos que favorecen sociedades más justas y economías más competitivas (Fernández, 2017). En cuanto al desarrollo de personas con altos niveles de especialización, el rendimiento académico es un indicador que da cuenta del aprendizaje alcanzado por el estudiante (Lamas, 2015; Willcox, 2011). La evaluación del rendimiento tiene una función social, pues dentro de ciertos límites, permite reconocer que quienes ejercerán una profesión tienen dominio sobre conocimientos, habilidades y disponen de las actitudes necesarias para realizar su práctica (Santos, 2014).

El rendimiento académico suele expresarse en términos de calificaciones. Diversas investigaciones las consideran como referente para describir el desempeño de los estudiantes, debido a las ventajas para la categorización y predicción del rendimiento en términos probabilísticos. Por ejemplo, la media final del bachillerato se ha visto asociado con el desempeño de los universitarios (Duggal y Mehta, 2015; Martínez-González *et al.*, 2021; Richardson *et al.*, 2012). En la misma línea, los resultados en las evaluaciones diagnósticas de ingreso a la universidad revelan que las mayores puntuaciones corresponden a un mejor rendimiento y éxito académico en la licenciatura (Duggal y Mehta, 2015; Martínez-González *et al.*, 2018, 2020).

El análisis sobre el rendimiento académico ha incluido el estudio del papel de los sucesos vitales estresantes y la resiliencia, aunque las investigaciones son escasas. Los sucesos vitales son experiencias que alteran las actividades habituales del individuo, causando un reajuste importante para poder adaptarse al cambio (Holmes y Rahe, 1967) y su potencial estresante está en función de la cantidad de cambio que conllevan. Debido a que los sucesos vitales inducen reacciones fisiológicas y psicológicas perturbadoras, es frecuente que se les denomine "sucesos vitales estresantes" (Sandín, 1995).

Los sucesos vitales pueden afectar negativamente a las tasas de graduación (Bradley *et al.*, 2016) así como rendimiento académico de los estudiantes; entre estos eventos pueden citarse dificultades financieras, problemas familiares o en las relaciones íntimas, enfermedad o muerte de personas cercanas, acoso sexual y acoso escolar (*American College Health Association y National College Health Assessment*, 2020), dejar a sus familias por tiempos prolongados, malos

entendidos o conflictos con otras personas, situaciones amorosas fallidas, sufrir robos y ser víctimas de discriminación (Zou *et al.*, 2018). Aunque los sucesos vitales que más estrés les producen son los exámenes de alto impacto, problemas académicos y la muerte de un familiar cercano, también se encuentran entre ellos tener problemas legales graves, lesiones físicas importantes o problemas con superiores en el trabajo (Usuga *et al.*, 2021).

Sin embargo, no todos los estudiantes que experimentan sucesos vitales estresantes obtienen resultados académicos insuficientes, pudiendo la resiliencia estar relacionada con esta variación (Warnecke y Lewine, 2019). El constructo resiliencia trata de explicar por qué algunas personas responden mejor al estrés y a la adversidad que otras (Mangrulkar *et al.*, 2001). Según Windle (2011) la resiliencia se define como el proceso de negociación efectiva, adaptación o manejo de fuentes significativas de estrés o trauma; esta adaptación o manejo de fuentes de estrés se deriva de los recursos internos del individuo y de los de su entorno; además, la manifestación de la resiliencia variará a lo largo de la vida. Esta capacidad de adaptación se refiere a adversidad, trauma, tragedia y distintas fuentes de estrés, como problemas familiares, de relaciones personales, de salud, financieros o laborales (*American Psychological Association*, 2020), por lo que también se ha explorado el concepto con relación al rendimiento académico.

Las investigaciones que han indagado sobre la asociación entre la resiliencia y el rendimiento académico han tenido resultados diversos: por una parte, la resiliencia se ha asociado con una mayor aprobación de los cursos, una menor deserción (Van Hoek *et al.*, 2019) y un mejor rendimiento académico (Al Omari *et al.*, 2023; León *et al.*, 2019). Algunos estudios, sin embargo, no encontraron asociación alguna entre el rendimiento académico y la resiliencia (Ahmed y Julius, 2015; Cheng y Gatling, 2015; Elizondo - Omaña *et al.*, 2010).

Los resultados en cuanto a la resiliencia y su relación con el estrés son más concordantes. Se sabe que los estudiantes resilientes están en mejores condiciones de superar los desafíos al adaptarse mejor a las transiciones de la vida universitaria, mientras mantienen su salud y bienestar (Kumar y Singh, 2014) y que mayores niveles de resiliencia se asocian a menores niveles de estrés (Al-dhuraibi y Ali Al-Abyadh, 2021; Bacchi y Licinio, 2017; Weraarchakul *et al.*, 2016; Wilks y Spivey, 2010). Se ha observado que la resiliencia tiene un papel moderador entre el impacto de eventos vitales y la salud mental de los estudiantes universitarios (Peng *et al.*, 2012); también modera la relación entre el estrés percibido y los síntomas de atracones en mujeres universitarias con problemas de conducta alimentaria (Thurston *et al.*, 2018).

Dada la diversidad de resultados en cuanto a la relación entre resiliencia y rendimiento académico, es importante profundizar en su estudio; por otra parte, si bien se conoce la función moderadora de la resiliencia entre sucesos vitales y estrés y diversas patologías, cabe preguntarse si la resiliencia también tiene un factor moderador entre los sucesos vitales y el rendimiento de los estudiantes, situación que no se ha explorado tanto en estudios de América Latina o países desarrollados; profundizar en esta línea de investigación explicaría mejor los alcances de la resiliencia y contribuiría a aclarar su relación con el rendimiento.

El objetivo de esta investigación fue evaluar el papel de la resiliencia en la relación entre los sucesos vitales estresantes y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de pregrado. Con base en la revisión de la literatura, se espera que la resiliencia modere la asociación entre el estrés derivado de los sucesos vitales y el rendimiento académico. Los resultados de esta investigación podrán contribuir al diseño de programas dirigidos a mejorar la resiliencia, salud mental y rendimiento académico de los estudiantes universitarios de pregrado.

Método

Participantes

La muestra está conformada por un total de 389 estudiantes, cuyas características sociodemográficas y académicas aparecen en la tabla 1.

Tabla 1
Características sociodemográficas y académicas de los estudiantes ($n= 389$)

Características	3º semestre <i>n</i> (%)	5º semestre <i>n</i> (%)	7º semestre <i>n</i> (%)	Total <i>N</i> (%)
Sexo				
Masculino	28 (17,39)	20 (15,62)	11 (11)	59 (15,17)
Femenino	133 (82,61)	108 (84,38)	89 (89)	330 (84,83)
Total	161 (100)	128 (100)	100 (100)	389 (100)
	<i>M</i>	<i>DT</i>	Mín.	Máx.
Edad (años)	21	1,87	18,54	29,71
Asignaturas cursadas	6	0,66	1	8
Calificaciones	8,8	0,75	5	10

Instrumentos

- Datos sociodemográficos. La edad, el sexo y el número de identificación fueron proporcionados por los estudiantes. La media de las calificaciones (rendimiento académico) del semestre correspondiente a febrero-julio de 2019 fue proporcionado por la Universidad. La escala de calificaciones es de 5 a 10, donde la calificación de 5 es reprobatoria y la calificación aprobatoria va de 6 a 10.
- “Cuestionario de sucesos vitales” (Sandín y Chorot, 2017). Consta de 60 ítems, que evalúan el grado de estrés que producen distintos sucesos vitales agrupados en seis factores: escolares, pareja, familia, social, salud y recursos económicos (p. ej., “conflicto con la pareja”, “mala salud”, “sufrir asalto”), empleando una escala Likert de 0 a 4, (0= Nada de estrés; 4= Muchísimo estrés), mostrando coeficientes alfa de Cronbach de entre 0,68 y 0,83. El cuestionario fue validado por Veytia *et al.* (2012) en población mexicana de nivel bachillerato, obteniendo un alfa de Cronbach de 0,82, con una varianza explicada de 55%. Con base en la información obtenida de los cuestionarios aplicados en esta investigación, se realizó un análisis factorial exploratorio. A

partir de éste, del total de 60 ítems sólo se conservaron 35, con un alfa de Cronbach de 0,82 y una varianza explicada del 86,9%. Se identificaron diez factores, que se denominaron: problemas de pareja, sufrir enfermedad, dificultades académicas, muchas responsabilidades, vivienda, embarazo o aborto de pareja, sufrir robo o asalto, enfermedad o muerte de familiar cercano, problemas familiares, embarazarse o abortar. Para la presente investigación, se dio como marco temporal que los eventos hubieran sucedido en el semestre previo al que se encontraban cursando cuando se realizó la aplicación.

- c) “Escala de resiliencia para adultos” (*Resilience Scale for Adults, RSA*; Friborg et al., 2003), validada en México por Ruvalcaba et al. (2014). La RSA consta de 37 ítems que muestran características de resiliencia de una persona agrupados en cinco factores: competencias personales (p. ej., “confío en mis decisiones”), competencias sociales (p. ej., “me es fácil hacer nuevas amistades”), cohesión familiar (p. ej., “tengo una buena relación con mi familia”), apoyo social (p. ej., “tengo algunos amigos/familia que me apoyan”) y estructura personal (p. ej., “soy bueno para organizar mi tiempo”). Se responde con una escala tipo Likert desde 1 a 7, donde 1= totalmente falso y 7= totalmente cierto. Ruvalcaba y cols. (2014) reportan los siguientes valores de alfa de Cronbach: competencia personal (0,90), competencia social (0,86), estructura personal (0,76), cohesión familiar (0,92) y soporte social (0,89). En este estudio, a través de un análisis factorial confirmatorio (AFC) realizado con MPlus, se verificó la estructura de cinco factores, que explica el 58.3% de la varianza y que presenta los siguientes índices de ajuste: error de aproximación de la raíz cuadrada media (*root mean square error of approximation, RMSEA*)= 0,064, IC 90% [0,061 a 0,068], $p < 0,001$; índice de ajuste comparativo (*comparative fit index, CFI*)= 0,946; índice de Tucker-Lewis (*Tucker-Lewis Index, TLI*)= 0,942. De acuerdo con Hu y Bentler (1999), se espera que los valores RMSEA estén cerca de 0,06 o menos y los valores CFI y TLI estén cerca de 0,95 o más.

Procedimiento

Se seleccionaron estudiantes de licenciatura en Pedagogía de una universidad pública en la Ciudad de México, que cumplieran los siguientes criterios: a) pertenecer al sistema escolarizado presencial, b) haber cursado el semestre previo, c) haber sido calificado en al menos una materia. Con base en las listas de asistencia proporcionadas por las autoridades educativas, la población de estudiantes inscritos en el semestre en curso fue de 714. Para poder realizar un censo, se visitó a los estudiantes en sus salones de clase, durante el tiempo asignado a una materia obligatoria en cada uno de los semestres, durante el periodo octubre-noviembre de 2019, que en la universidad corresponde a los semestres pares (4º, 6º y 8º). Las calificaciones por tanto pertenecían a los semestres cursados previamente (3º, 5º y 7º).

De los 482 estudiantes identificados, 38 entregaron cuestionarios incompletos o no desearon responder, quedando 444 cuestionarios completos. Dado que la resiliencia se expresa teniendo una buena calidad de adaptación en contextos de

adversidad (Masten y Coatsworth, 1998), se excluyeron 55 cuestionarios de estudiantes que no referían haber experimentado al menos un suceso vital que produjera “mucho” o “muchísimo estrés”

Para la aplicación de los cuestionarios se acordó con los docentes en aula una fecha para visitar a los estudiantes; una vez ahí, se les explicaron los objetivos, voluntariedad, confidencialidad, beneficios, aclaración de dudas y opción de poder conversar de manera personal con el investigador, al concluir la aplicación. Se obtuvo el consentimiento informado. Los universitarios ingresaron a una plataforma electrónica previamente diseñada y piloteada, a través de sus dispositivos móviles (teléfonos, computadoras, tabletas) para responder si deseaban o no participar; aquellos que optaron por participar, respondieron los instrumentos, que son autoaplicables, en la misma plataforma. Quienes accedieron a participar pero no pudieron ingresar (por fallas de batería, falta de datos, mala conectividad, falta de dispositivo) respondieron los cuestionarios en papel.

Se obtuvo la aprobación del Comité de Ética en Investigación del Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón de la Fuente Muñiz” (CONBIOÉTICA-09-CEI-010-20170316). Los estudiantes no tuvieron pago alguno; en agradecimiento al tiempo dedicado, obtuvieron como beneficio directo el cuaderno “Estrés, resiliencia y rendimiento académico. Ideas para manejar el estrés e incrementar la resiliencia en estudiantes universitarios” elaborado *ex profeso* para este estudio en formato electrónico, el cual podía ser descargado en una fecha posterior al levantamiento de datos. En todas las visitas a las aulas el investigador principal estuvo presente para aclarar dudas.

Análisis de datos

Para evaluar la relación entre las variables se realizaron correlaciones de Pearson. Se estableció un nivel alfa $p < 0,05$ para determinar la significancia estadística de los coeficientes (Daniel, 2002) y la magnitud de las correlaciones se consideró siguiendo los criterios de Cohen: baja correlación de 0,10 a 0,29; correlación moderada de 0,30 a 0,49; alta correlación de 0,50 a 1,00 (Cohen, 1988).

Se empleó un modelo de regresión logística para explorar la moderación entre los sucesos vitales, las características de resiliencia y su impacto en el rendimiento académico. Para ello, la puntuación obtenida en las escalas y subescalas de las variables independientes -estrés derivado de los sucesos vitales y resiliencia- fue convertida a puntaje z con el fin de ingresarla en los análisis de regresión y estandarizar la interpretación de resultados en términos de desviaciones estándar.

En el caso de la variable dependiente: rendimiento académico (media de las calificaciones) no fue convertida a puntaje z. Dado que se observó una media alta en las calificaciones de la población (8,8; $DT = 0,75$) se decidió enfocar el análisis en los estudiantes con calificaciones más bajas, que son quienes requieren mayor atención. Debido a ello, la media se dicotomizó, asignando la codificación de 1 a quienes se encontraban en el cuartil más bajo de las calificaciones y 0 al resto de los estudiantes. Esto permitió explorar las calificaciones bajas dentro de este rango.

Adicionalmente, se realizó un análisis de regresión lineal, considerando al rendimiento académico como variable continua (escala de 5 a 10) para identificar variaciones en el papel de la resiliencia.

La muestra se posestratificó (Kolenikov, 2014) por medio de un ponderador basado en la distribución de edad, sexo y semestre de la población de interés; dicho ponderador fue usado en todas las regresiones. De la misma manera, todas las regresiones fueron ajustadas por edad, sexo y materias cursadas. Para determinar la significancia estadística de los coeficientes de interacción, se estableció un nivel alfa $p < 0,05$. Para todos los análisis se utilizó el paquete estadístico Stata 11.2.

Resultados

Análisis de correlación

Los análisis de correlación de Pearson mostraron que el rendimiento académico de los estudiantes presentó una correlación significativa negativa y baja con la sumatoria de la escala de sucesos vitales, así como con dificultades académicas, sufrir robo y sufrir enfermedad. Los demás factores no mostraron correlaciones significativas (tabla 2).

Se presentó una correlación significativa positiva y baja entre el rendimiento académico con la puntuación total de la escala de resiliencia, así como con cohesión familiar, apoyo social, estilo personal, competencia personal y competencia social no mostraron correlación (tabla 3).

El estrés derivado de los sucesos vitales presentó una correlación significativa negativa y baja con la sumatoria de la escala de resiliencia; además, competencia personal, cohesión familiar, apoyo social y estilo personal. El factor competencia social no mostró correlación (tabla 4).

Análisis de moderación entre sucesos vitales y resiliencia con rendimiento académico bajo

Los resultados del análisis de regresión logística señalan los factores de resiliencia que tuvieron una función moderadora del impacto del estrés derivado de sucesos vitales sobre el rendimiento académico bajo: cohesión familiar y apoyo social (tabla 5).

Con el fin de describir gráficamente las interacciones descritas previamente, la figura 1 muestra la función moderadora de la cohesión familiar: cuando el estrés derivado de sucesos vitales fue bajo (-1 DT), la probabilidad de estar en el cuartil bajo de calificaciones fue muy parecida tanto en los estudiantes con una cohesión familiar baja (-1 DT) como en la cohesión familiar alta (+1 DT). Sin embargo, entre aquellos que presentaron sucesos vitales altos (+1 DT), la cohesión familiar alta (+1 DT) disminuyó la probabilidad de que estuvieran en el cuartil bajo de calificaciones, a diferencia de aquellos que tenían cohesión familiar baja (-1 DT).

Tabla 2
Correlación entre rendimiento académico y sucesos vitales

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. Rendimiento	--										
2. Problemas de pareja	-0.03	--									
3. Sufrir enfermedad	-0.10*	0.31***	--								
4. Dificultades académicas	-0.42***	0.23***	0.23***	--							
5. Muchas responsabilidades	0.07	0.16***	0.20***	0.34***	--						
6. Vivienda	-0.03	0.21***	0.18***	0.12*	0.09	--					
7. Embarazo de pareja	-0.09	0.13**	0.12*	0.05	0.03	0.10*	--				
8. Sufrir robo	-0.20***	0.17***	0.15**	0.23***	0.10*	0.13**	0.10*	--			
9. Enfermedad de familiar	-0.08	0.08	0.16***	0.16***	0.14**	0.02	-0.00	0.16***	--		
10. Finanzas	-0.09	0.26***	0.27***	0.22***	0.16***	0.28***	0.01	0.11*	0.14**	--	
11. Embarazo	-0.03	0.13**	0.14**	0.06	0.03	0.03	0.26***	0.00	0.03	0.04	--
12. Sumatoria sucesos vitales	-0.21***	0.70***	0.61***	0.61***	0.47***	0.40***	0.20***	0.39***	0.40***	0.55***	0.22***

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$.

Tabla 3
Correlación de Pearson entre rendimiento académico y resiliencia

Variables	1	2	3	4	5	6
1. Rendimiento	--					
2. Competencia personal	0,03	--				
3. Competencia social	0,03	0,56***	--			
4. Cohesión familiar	0,12*	0,43***	0,30***	--		
5. Apoyo social	0,15**	0,51***	0,47***	0,60***	--	
6. Estilo personal	0,18***	0,42***	0,28***	0,31***	0,38***	--
7. Resiliencia total	0,11*	0,82***	0,70***	0,74***	0,80***	0,60***

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$.

Tabla 4
Correlación entre resiliencia y sucesos vitales estresantes

Variables	1	2	3	4	5	6
1. Sucesos vitales total	--					
2. Competencia personal	-0,17***	--				
3. Competencia social	-0,02	0,56***	--			
4. Cohesión familiar	-0,23***	0,43***	0,30***	--		
5. Apoyo social	-0,11*	0,51***	0,47***	0,60***	--	
6. Estilo personal	-0,17**	0,42***	0,28***	0,31***	0,38***	--
7. Resiliencia total	-0,19***	0,82***	0,70***	0,74***	0,80***	0,60***

Nota: * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$.

Tabla 5
Análisis de moderación entre sucesos vitales y resiliencia (subescalas y sumatoria) para predecir el rendimiento académico bajo. Modelos de regresión logística múltiple ($n = 389$)

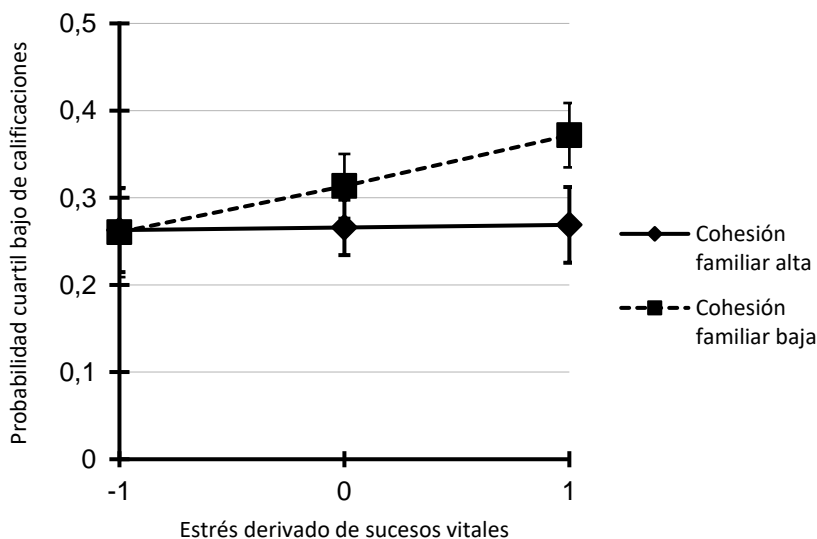
Modelos	OR	p	IC 95%		Pseudo- R^2
Modelo 1. Competencia personal					
Competencia personal	0,88	0,44	0,77	1,0	3,92%
Sucesos vitales	1,22	0,001	1,09	1,36	
Competencia personal x Sucesos vitales	1,03	0,56	0,93	1,15	
Modelo 2. Competencia social					
Competencia social	0,88	0,04	0,78	0,99	3,93%
Sucesos vitales	1,23	<0,001	1,10	1,38	
Competencia social x Sucesos vitales	1,0	0,97	0,89	1,13	
Modelo 3. Cohesión familiar					
Cohesión familiar	0,89	0,057	0,78	1,00	4,49%
Sucesos vitales	1,15	0,018	1,02	1,29	
Cohesión familiar x Sucesos vitales	0,88	0,022	0,79	0,98	

Modelos	OR	<i>p</i>	IC 95%		Pseudo-R ²
Modelo 4. Apoyo social					
Apoyo social	0,71	< 0,001	0,63	0,80	5,51%
Sucesos vitales	1,21	0,001	1,08	1,35	
Apoyo social x Sucesos vitales	1,23	0,002	1,08	1,41	
Modelo 5. Estilo personal					
Estilo personal	0,81	<0,001	0,72	0,91	1,71%
Sucesos vitales	1,19	0,003	1,06	1,33	
Estilo personal x Sucesos vitales	0,95	0,421	0,83	1,08	
Modelo 6. Sumatoria de 5 factores de resiliencia					
Sumatoria de 5 factores de resiliencia	0,79	<0,001	0,70	0,89	1,47%
Sumatoria de 10 factores de sucesos vitales	1,19	0,004	1,06	1,33	
Sumatoria de 5 factores de resiliencia x Sumatoria de 10 factores de sucesos vitales	0,99	0,812	0,87	1,11	

Nota: Valores ponderados; ajustados por edad, sexo y asignaturas cursadas.

Figura 1

Representación gráfica de la interacción entre estrés derivado de sucesos vitales y cohesión familiar para predecir el rendimiento académico bajo (modelo 3 de la tabla 5)



La figura 2 muestra la función moderadora del apoyo social: cuando hay bajo estrés derivado de sucesos vitales (-1 DT) aquellos estudiantes con mayor apoyo social (+1 DT) tienen menos probabilidad de estar en el cuartil bajo de calificaciones que aquellos que tienen bajo apoyo social (-1 DT); sin embargo, cuando se presentaba un alto estrés derivado de sucesos vitales (+1 DT), no había diferencia en la probabilidad de estar en el nivel bajo de calificaciones, a pesar de tener un apoyo social bajo (-1 DT) o alto (+1 DT).

Los análisis de regresión lineal, donde se consideró el rendimiento académico como una variable continua, mostraron que solamente el apoyo social moderó el impacto del estrés derivado de sucesos vitales en el rendimiento académico (ver tabla 6).

Figura 2

Representación gráfica de la interacción entre estrés derivado de sucesos vitales y apoyo social para predecir el rendimiento académico bajo (modelo 4 de la tabla 5)

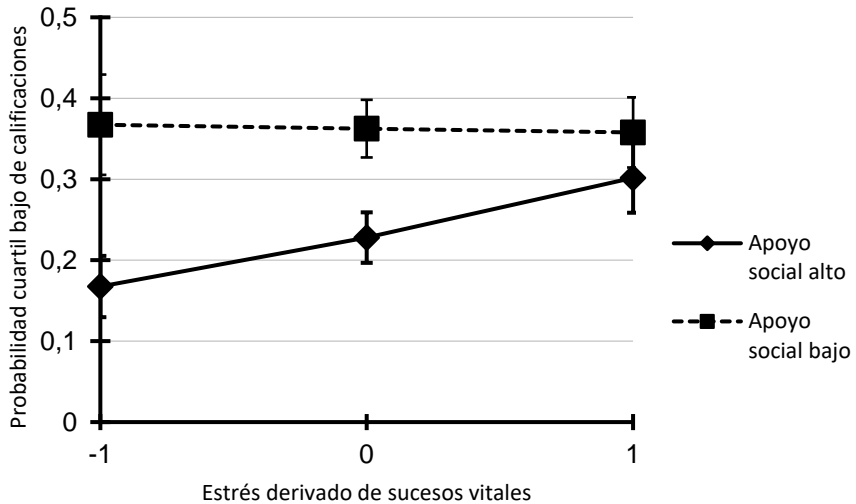


Tabla 6

Análisis de moderación entre sucesos vitales y resiliencia (subescalas y sumatoria) para predecir el rendimiento académico. Modelos de regresión lineal múltiple ($n= 389$)

Modelos	β	p	IC 95%		R^2
Modelo 1. Competencia personal					
Competencia personal	0,03	0,11	-0,01	0,07	7,77%
Sucesos vitales	-0,14	<0,001	-0,18	-0,11	
Competencia personal x Sucesos vitales	-0,03	0,05	-0,07	0,00	
Modelo 2. Competencia social					
Competencia social	0,05	0,02	0,01	0,08	0,07%
Sucesos vitales	-0,15	<0,001	-0,18	-0,11	
Competencia social x Sucesos vitales	-0,02	0,37	-0,05	0,02	
Modelo 3. Cohesión familiar					
Cohesión familiar	0,01	0,66	-0,18	-0,10	7,55%
Sucesos vitales	-0,14	<0,001	-0,18	-0,01	
Cohesión familiar x Sucesos vitales	0,02	0,20	-0,01	0,06	
Modelo 4. Apoyo social					
Apoyo social	0,11	<0,001	0,07	0,15	9,64%
Sucesos vitales	-0,13	<0,001	-0,17	-0,10	

Modelos	β	p	IC 95%		R ²
Apoyo social x Sucesos vitales	-0,08	<0,001	-0,12	-0,03	
Modelo 5. Estilo personal					
Estilo personal	0,81	<0,001	0,72	1,33	10,1%
Sucesos vitales	1,19	0,003	1,06	1,33	
Estilo personal x Sucesos vitales	0,01	0,464	-0,02	0,05	
Modelo 6. Sumatoria de 5 factores de resiliencia					
Sumatoria de 5 factores de resiliencia	0,07	<0,001	0,03	0,11	
Sumatoria de 10 factores de sucesos vitales	-0,14	<0,001	-0,17	-0,10	
Sumatoria de 5 factores de resiliencia x Sumatoria de 10 factores de sucesos vitales	-0,02	0,272	-0,06	0,02	

Nota: Valores ponderados; ajustados por edad, sexo y asignaturas cursadas.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue evaluar el papel de la resiliencia en la relación entre estrés derivado de sucesos vitales estresantes y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de pregrado. Se esperaba un efecto moderador de la resiliencia en el impacto de los sucesos vitales sobre el rendimiento académico; se encontró que solamente dos factores de resiliencia cumplieron esta función moderadora: cohesión familiar y apoyo social.

Los resultados obtenidos señalan que los siguientes eventos vitales incrementaron la probabilidad de tener un bajo rendimiento académico: dificultades académicas, sufrir robo/asalto, sufrir enfermedad y la sumatoria de sucesos vitales. Estos datos coinciden con los hallazgos de otras investigaciones, que informan del impacto de los sucesos vitales sobre el rendimiento académico de los estudiantes (Usuga *et al.*, 2021; Zou *et al.*, 2018). El que la sumatoria de sucesos vitales haya tenido un impacto sobre el rendimiento, puede indicar que la acumulación de estrés derivado de eventos vitales, de diversos tipos, tiene un efecto negativo en el rendimiento de los estudiantes. Por otra parte, algunos eventos que en la literatura han mostrado correlación significativa con las calificaciones de los estudiantes, no se comportaron así en este estudio, como fueron los problemas económicos, de pareja o enfermedad de familiares cercanos (*American College Health Association y National College Health Assessment*, 2020; Guerrero *et al.*, 2022; Norazlan *et al.*, 2020; Zou *et al.*, 2018). Si bien esto puede sugerir que la población estudiada resultó económica, emocional y socialmente estable, también es necesario considerar que el 32.5% de la población de estudiantes inscritos no se encontraban en los salones de clase cuando se llevó a cabo el levantamiento de datos, lo que no permite saber si estos factores influyeron en las características de la muestra.

Los datos mostraron que cuatro de los cinco factores y la sumatoria de todos los factores de la escala de resiliencia se asociaron a una menor percepción de estrés derivado de sucesos vitales: competencia personal que se refiere a la confianza en sí mismo y en el futuro personal; cohesión familiar que se define como contar con una buena relación con la familia, donde existe lealtad, disfrute y

optimismo; apoyo social que comprende tener amigos/familia que apoyan, ayudan, motivan; y estilo personal que señala tener capacidad de planear, establecer metas, organizar el tiempo y seguir rutinas. Estos resultados están en concordancia con los hallazgos de otros investigadores (Bacchi y Licinio, 2017; García-Rojas *et al.*, 2021).

Estudios previos han sugerido que la resiliencia y el rendimiento académico tienen una asociación positiva (Beauvais *et al.*, 2014; León *et al.*, 2019). Los datos encontrados en este estudio apoyan parcialmente este supuesto. Fueron tres de los cinco factores y la sumatoria de resiliencia los que se asociaron positivamente con el rendimiento académico: cohesión familiar; apoyo social y estilo personal, así como la sumatoria de resiliencia. Sin embargo, existen otras variables, no incluidas en el estudio, que pudieron afectar la relación entre la resiliencia y el rendimiento escolar, como por ejemplo, la presencia de sintomatología ansiosa y depresiva (Ahmed y Julius, 2015; Spence *et al.*, 2020), la procrastinación (Umerenkova y Flores, 2017), la combinación de resiliencia, estrategias de afrontamiento y el enfoque de aprendizaje profundo (de la Fuente *et al.*, 2017), la capacidad de autorregulación del esfuerzo, las metas autoasignadas, el desempeño durante los exámenes, el rendimiento académico en el bachillerato (Duggal y Mehta, 2015; Martínez-González *et al.*, 2021), así como ciertos elementos de la institución de educación superior, como programas de formación docente, cursos de recuperación durante el verano, formación de estudiantes de nuevo ingreso, tutoría entre pares y sistemas de alerta para prevenir la deserción (Hernández *et al.*, 2015).

Finalmente, se planteó que la resiliencia moderaría el impacto del estrés derivado de los sucesos vitales en el rendimiento académico de los estudiantes. Los datos encontrados apoyaron parcialmente esta hipótesis, pues solo dos de los cinco factores de resiliencia cumplieron una función moderadora: cohesión familiar y apoyo social.

Respecto a que a una mayor cohesión familiar habría una mayor probabilidad de tener mejor rendimiento académico, una revisión sistemática elaborada por Rocha *et al.* (2021) encontró que el buen funcionamiento familiar y las buenas relaciones familiares beneficiaban el proceso formativo de los estudiantes; por el contrario, las relaciones familiares caóticas y la disfuncionalidad familiar perjudicaban el rendimiento académico. Los datos encontrados en la presente investigación agregan nueva información: cuando el estrés derivado de los sucesos vitales fue menor, no se observó diferencia entre aquellos estudiantes que presentan un nivel alto o bajo de cohesión familiar. Cuando el estrés derivado de sucesos vitales fue mayor, entonces los estudiantes con baja cohesión familiar tuvieron mayor probabilidad de tener un bajo rendimiento académico. Aquellos que tienen un nivel alto de cohesión familiar, mantienen menores probabilidades de un bajo rendimiento, a pesar de que existiera alto nivel de estrés derivado de sucesos vitales. En cualquier caso, la cohesión familiar funciona como un moderador del impacto del estrés derivado de sucesos vitales en el bajo rendimiento académico de los estudiantes.

La relación entre apoyo social y rendimiento académico ha sido reportada en diversos estudios (Feldman *et al.*, 2008; López-Angulo *et al.*, 2020; Tinajero *et al.*,

2020). Los datos encontrados en esta investigación permiten observar cómo opera el apoyo social con relación al estrés derivado de sucesos vitales: solamente cuando el estrés es menor, los estudiantes con apoyo social alto tuvieron menor probabilidad de tener un bajo rendimiento académico, comparados con los de apoyo social bajo; cuando el estrés derivado de sucesos vitales es mayor, fue más alta la probabilidad de que los estudiantes tuvieran bajo rendimiento, a pesar de tener un apoyo social alto. Los estudiantes de apoyo social bajo mantuvieron la misma probabilidad de tener bajo rendimiento, aun cuando se incrementó el estrés derivado de sucesos vitales. La importancia de este hallazgo radica en explicar que el apoyo social alto funciona de acuerdo con otros factores, es decir, que la acumulación de estrés derivado de sucesos vitales disminuye su función protectora. A pesar de ello, el apoyo social se mantuvo como un elemento de la resiliencia que contribuyó a evitar que el rendimiento académico fuera bajo. Además, el apoyo social fue el único factor que moderó el impacto del estrés derivado de sucesos vitales en toda la muestra de estudiantes y no solo en el grupo de calificaciones más bajas, como lo mostraron los análisis de regresión lineal.

En la evolución de los estudios en resiliencia, pueden distinguirse dos enfoques: en uno de ellos la resiliencia es considerada un rasgo individual o de personalidad fijo y estable en el tiempo; en el segundo, la resiliencia se considera un proceso dinámico, en el que la adaptación depende de la interacción entre diversos factores que rodean al individuo, como la familia, la comunidad o su sistema social (Lee *et al.*, 2013). Lo anterior se refiere a que, mientras que para el enfoque centrado en el rasgo, la resiliencia consta de cualidades personales que permiten ser exitoso frente a la adversidad (Connor y Davidson, 2003), para el enfoque que entiende a la resiliencia como un proceso de interacción, la persona echa mano de sus recursos internos (crear significados, decidir y actuar), interactúa con otros (padres, compañeros, mentores) y accede a los recursos del contexto para afrontar la adversidad (Liebenberg *et al.*, 2017). Desde el punto de vista teórico, los resultados de esta investigación abonan al enfoque que señala a la resiliencia como un proceso.

Por otra parte, si bien se ha descrito que la presencia de resiliencia se infiere a partir de resultados adaptativos (Masten y Barnes, 2018), tal vez el rendimiento académico no sea el único resultado que pudiera calificarse como adaptativo: continuar con los estudios universitarios a pesar de las adversidades puede ser considerado como un resultado adaptativo, aun cuando se tenga un rendimiento académico bajo. Se tiene evidencia de que los estudiantes más resilientes reprueban menos materias y abandonan menos los estudios (Van Hoek *et al.*, 2019). Además, se ha encontrado que permanecer en la universidad es especialmente difícil para los estudiantes de primera generación (hijos de padres que no tienen estudios universitarios), teniendo 2,6 veces más probabilidades de dejar la universidad comparados con otros estudiantes cuyos padres son graduados (Adrogué y García de Fanelli, 2018). En la literatura se han encontrado diversos eventos que influyen en el abandono de los estudios: problemas económicos, realizar simultáneamente trabajo y estudio, enfermedad del estudiante o un familiar, problemáticas familiares tales como el divorcio de los padres o el nacimiento de un nuevo integrante (González-Ramírez y Pedraza-

Navarro, 2017; Miranda y Guzmán, 2017). Con base en estos hallazgos, permanecer en la universidad a pesar de experimentar causas que promueven el abandono de los estudios puede considerarse un logro, es decir, un resultado adaptativo.

Así, el papel moderador de la resiliencia se explicó por dos factores: la cohesión familiar y el apoyo social moderaron el impacto del estrés derivado de sucesos vitales en la población de bajo rendimiento académico. Cuando se presentaron niveles más altos de estrés, la cohesión familiar alta tuvo una mayor probabilidad de evitar que los estudiantes se encontraran en el cuartil bajo de rendimiento académico, comparada con los estudiantes que tenían una cohesión familiar baja; por otra parte el apoyo social alto y el apoyo social bajo ofrecían una probabilidad similar de evitar que los estudiantes estuvieran en el cuartil bajo de calificaciones cuando se presentaron altos niveles de estrés derivado de sucesos vitales. El apoyo social fue el único factor de resiliencia que moderó el impacto del estrés derivado de sucesos vitales en toda la muestra de estudiantes, independientemente de tener o no un bajo rendimiento.

Algunas de las limitaciones de este estudio se relacionan con el diseño elegido, pues al ser una investigación transversal, no es posible hacer predicciones, sino asociaciones entre las variables evaluadas. Por otra parte, la ausencia de estudiantes en sus salones de clase al momento de aplicar la encuesta (32,5%) limita el grado de generalización de los resultados. Es posible que quienes no se encontraban en clase, tuvieran un perfil diferente, por ejemplo, un menor rendimiento académico, que quienes sí se encontraban en el momento del levantamiento de datos. Otro aspecto más se relaciona con el instrumento empleado: si bien ha sido validado en diferentes países y específicamente en población mexicana, siendo considerado como muy útil para la medición de la resiliencia, es conveniente crear y emplear otros cuestionarios que midan con mayor precisión la disponibilidad de recursos en el contexto de la población investigada, pues como señalan Liebenberg *et al.* (2017) los servicios de salud, educativos, recreación y participación cívica y religiosa son fundamentales para los procesos de resiliencia ante la adversidad.

De cara a futuras investigaciones, los resultados del estudio sugieren la importancia de incluir análisis de moderación para comprender la función de la resiliencia con respecto a otros factores. Por otra parte, sería más certero indagar sobre el papel de la resiliencia respecto a otros elementos del rendimiento académico diferentes a las calificaciones, como la aprobación de cursos y una menor deserción, además de emplear diseños longitudinales que permitan identificar el papel de la resiliencia a lo largo de la vida académica. Sería importante estimar los niveles de resiliencia y sucesos vitales de los estudiantes que abandonan sus estudios y compararlos con quienes permanecen en las aulas, para comprobar si la permanencia en el sistema educativo, a pesar de tener un bajo rendimiento, puede también considerarse un logro adaptativo, para así evitar la media académica como referente casi exclusivo de logro.

Algunas implicaciones prácticas de esta investigación se relacionan con el trabajo de las universidades, los profesores, el personal administrativo y los propios estudiantes. La resiliencia puede incentivarse en cualquier etapa de la vida

(Henderson, 2006), si se la entiende como un ciclo dinámico que incluye las características individuales, las relaciones de apoyo y afecto con las personas y los recursos existentes en el contexto (Liebenberg *et al.*, 2017). Así, el papel de las instituciones de educación superior sería fundamental en el desarrollo de la resiliencia en los estudiantes ante la presencia de enfermedad y de sufrir robo, si se esfuerzan por crear un andamiaje adecuado para que los estudiantes conserven la salud física y mental (campañas, ferias de la salud, incluir la educación para la salud como tema transversal en el currículo de estudio, becas, promoción y acceso a servicios médicos dentro o fuera de la institución educativa, identificación oportuna de sintomatología ansiosa y depresiva), así como crear las condiciones para evitar la inseguridad dentro de los planteles educativos y en sus alrededores. Además, el que las dificultades académicas se hayan asociado en este estudio con el bajo rendimiento, subraya la importancia de fomentar procesos de formación que ayuden a los estudiantes a mejorar sus técnicas de estudio, cuidar de las horas de sueño, regular el uso del teléfono celular, organizar el tiempo, relacionarse adaptativamente con compañeros y profesores, etc. Por otra parte, fomentar las relaciones solidarias que redunden en apoyo social, tanto en la universidad como en sus familias, también repercutirá en el desempeño de los estudiantes.

Luego de que en 1995 la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial para la Salud (OMS) propusieran la Iniciativa Regional de Escuelas Promotoras de la Salud (EPS), diversas universidades en Europa y Latinoamérica generaron un movimiento tendiente a lograr los objetivos propuestos por la OMS (Fajardo *et al.*, 2023; Martínez y Keller, 2019). Gradualmente se ha ido reconociendo a las universidades como espacios para incrementar salud y bienestar, para de esta manera mejorar el rendimiento académico, la transición al mundo laboral y los estilos de vida saludable para el resto de la vida (Sanci *et al.*, 2022). Estos avances se han materializado en la incorporación de programas para el fomento de la resiliencia, sea para paliar la pérdida de salud mental del estudiantado o bien para prepararlo frente al reto que supone la práctica de la profesión (Price, 2023). Las universidades e instituciones de educación superior son espacios de educación formal, no formal e informal; al promover la resiliencia coadyuvan al desarrollo integral de los estudiantes, cumpliendo así su función educativa.

En conclusión, este estudio encontró evidencia de que el estrés derivado de sucesos vitales contribuye al bajo rendimiento académico de los estudiantes universitarios de pregrado, especialmente, tener dificultades académicas, sufrir robo o asalto, padecer alguna enfermedad y la acumulación de sucesos vitales estresantes, independientemente de su tipo. La resiliencia contribuyó a disminuir el estrés derivado de los sucesos vitales y también a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes. Fueron dos los componentes de la resiliencia que tuvieron un papel moderador entre el estrés derivado de los sucesos vitales y el bajo rendimiento: la cohesión familiar y el apoyo social; esta función moderadora no la tuvieron otros componentes de la resiliencia. Este hallazgo enfatiza la importancia de los factores externos al sujeto para resistir las adversidades y no solo las características individuales, o en todo caso, la habilidad de la persona para establecer vínculos de apoyo y confianza con las personas a su alrededor. La

varianza explicada fue significativa pero pequeña, lo que sugiere que, para mejorar el rendimiento académico, además de la resiliencia, sería relevante atender a otras variables como las estrategias de aprendizaje, sintomatología ansiosa y depresiva, estrategias de afrontamiento, autorregulación, desempeño en exámenes, entre otras. Promover una educación para el desarrollo de la resiliencia entre los estudiantes universitarios de pregrado, con énfasis en la mejora del apoyo social y la cohesión familiar, puede ayudar a disminuir el estrés derivado de los sucesos vitales y a mejorar el rendimiento académico.

Referencias

- Adrogué, C. y García de Fanelli, A. (2018). Gaps in persistence under open-access and tuition-free public higher education policies. *Education Policy Analysis Archives*, 26(126), 1-23.
- Ahmed, Z. y Julius, S. H. (2015). Academic performance, resilience, depression, anxiety and stress among women college students. *Indian Journal of Positive Psychology*, 6(4), 367-370.
- Al Omari, O., Al Yahyai, A., Wynaden, D., Damra, J., Aljezawi, M., Al Qaderi, M., Al Ruqaishi, H., Abu Shahrour, L. y AlBashtawy, M. (2023). Correlates of resilience among university students in Oman: a cross-sectional study. *BMC Psychology*, 11(1), 1-9.
- Al-dhuraibi, A. M. y Ali Al-Abyadh, M. H. (2021). Psychological resilience and its relationship to life stress among Al-Bayda University students. *International Journal of Human Rights in Healthcare*. doi: 10.1108/IJHRH-04-2021-0099
- American College Health Association y National College Health Assessment. (2020). *Reference group. Executive summary*. American College Health Association.
- American Psychological Association (2020). *Building your resilience*. <https://www.apa.org/topics/resilience/building-your-resilience>
- Bacchi, S. y Licinio, J. (2017). Resilience and psychological distress in psychology and medical students. *Academic Psychiatry*, 41(2), 185-188.
- Beauvais, A. M., Stewart, J. G., DeNisco, S. y Beauvais, J. E. (2014). Factors related to academic success among nursing students: a descriptive correlational research study. *Nurse Education Today*, 34(6), 918-923.
- Bradley, E. C., Robert, D. R., Samantha, N. y Megan, G. (2016). Life happens (outside of college): non-college life-events and students' likelihood of graduation. *Research in Higher Education*, 57(7), 823-844.
- Cheng, V. y Gatling, J. (2015). The role of resilience, delayed gratification and stress in predicting academic performance. *Psychology Teaching Review* 21(1), 13-24.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2ª ed.). Erlbaum.
- Connor, K. M. y Davidson, J. R. (2003). Development of a new resilience scale: the Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression and Anxiety*, 18(2), 76-82.
- Daniel, W. W. (2002). *Bioestadística: base para el análisis de las ciencias de la salud*. Limusa. (Orig. 1977).
- de la Fuente, J., Fernández-Cabezas, M., Cambil, M., Vera, M. M., González-Torres, M. C. y Artuch-Garde, R. (2017). Linear relationship between resilience, learning approaches, and coping strategies to predict achievement in undergraduate students. *Frontiers in Psychology*, 8(1039). doi: 10.3389/fpsyg.2017.01039
- Duggal, M. y Mehta, P. (2015). Antecedents to academic performance of college students: an empirical investigation. *Paradigm*, 19(2). doi: 10.1177/0971890715609992

- Elizondo-Omaña, R. E., García-Rodríguez, M. d. I. A., Hinojosa-Amaya, J. M., Villarreal-Silva, E. E., Avilan, R. I. G., Cruz, J. J. B. y Guzmán-López, S. (2010). Resilience does not predict academic performance in gross anatomy. *Anatomical sciences education*, 3(4), 168-173.
- Fajardo, E., Núñez, M. L. y Sánchez, H. E. (2023). *Educación para la salud en las instituciones de educación superior*. Sello Editorial Universidad del Tolima.
- Feldman, L., Goncalves, L., Chacón Puignau, G., Zaragoza, J., Bagés, N. y Pablo, J. d. (2008). Relaciones entre estrés académico, apoyo social, salud mental y rendimiento académico en estudiantes universitarios venezolanos. *Universitas Psychologica*, 7(3), 739-751.
- Fernández, E. (2017). Una mirada a los desafíos de la educación superior en México. *Innovación Educativa*, 17(74), 183-207.
- Friborg, O., Hjemdal, O., Rosenvinge, J. H. y Martinussen, M. (2003). A new rating scale for adult resilience: what are the central protective resources behind healthy adjustment? *International Journal of Methods in Psychiatric Research*, 12(2), 65-76.
- García-Rojas, K., Salazar-Salvatierra, E. y Barja-Ore, J. (2021). Resiliencia y estrés percibido en estudiantes de Obstetricia de una universidad pública de Lima, Perú. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 24(2), 95-99.
- González-Ramírez, T. y Pedraza-Navarro, I. (2017). Variables sociofamiliares asociadas al abandono de los estudios universitarios. *Educatio Siglo XXI*, 35(2), 365-388.
- Guerrero, A. M., Ramírez, Y., Rodríguez, M. C. y Muñoz, D. (2022). Manifestaciones de la violencia en el noviazgo en personas estudiantes universitarias: una revisión integrativa. *Enfermería Actual de Costa Rica*, 42, 104-124. doi: 10.15517/enferm.actual costa rica (en línea).v0i42.47643
- Henderson, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy*. Gedisa.
- Hernández, C. A., Jiménez, M. y Sánchez, S. (2015). El rendimiento académico en universitarios, una revisión teórica a las variables internas y externas. En F. Santillán (dir.), *Experiencias educativas en instituciones de educación superior en Latinoamérica* (pp. 201). Cenit.
- Holmes, T. H. y Rahe, R. H. (1967). The Social Readjustment Rating Scale. *Journal of Psychosomatic Research*, 11(2), 213-218. doi: 10.1016/0022-3999(67)90010-4
- Hu, L. T. y Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: a Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55.
- Kolenikov, S. (2014). Calibrating survey data using iterative proportional fitting (raking). *The Stata Journal*, 14(1), 22-59.
- Kumar, U. y Singh, R. (2014). Resilience and spirituality as predictors of psychological well-being among university students. *Journal of Psychosocial Research*, 9(2), 227-235.
- Lamas, H. A. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386.
- Lee, J. H., Nam, S. K., Kim, A. R., Kim, B., Lee, M. Y. y Lee, S. M. (2013). Resilience: a meta-analytic approach. *Journal of Counseling y Development*, 91(3), 269-279.
- León, A., González, S., Barcelata, B. E. y González-Arratia, N. I. (2019). Estrés, autoeficacia, rendimiento académico y resiliencia en adultos emergentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 17(1), 129-148.
- Liebenberg, L., Joubert, N. y Foucault, M.L. (2017). *Understanding core resilience elements and indicators. A comprehensive review of the literature*. <http://lindaliebenberg.com/wp-content/uploads/2017/11/PHAC-Resilience-Report-Final-Version-November-2017.pdf>
- López-Angulo Y., Pérez-Villalobos, M. V., Cobo-Rendón, R. C. y Díaz-Mujica, A. E. (2020). Apoyo social, sexo y área del conocimiento en el rendimiento académico

- autopercebido de estudiantes universitarios chilenos. *Formación Universitaria*, 13(3), 11-18.
- Mangrulkar, L., Whitman, C. V. y Posner, M. (2001). *Enfoque de habilidades para la vida para un desarrollo saludable de niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud.
- Martínez, G. y Keller, J. (2019). Promoción de la salud mental: una necesidad ante los síntomas de ansiedad, depresión y síndrome de burnout en el profesorado universitario. En A. Valero (dir.), *Promoción, alfabetización e intervención en salud: experiencias desde la multidisciplina* (pp. 115-129). Escuela Nacional de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez-González, A., Manzano-Patiño, A. P., García-Minjares, M., Herrera-Penilla, C. J., Buzo-Casanova, E. R. y Sánchez-Mendiola, M. (2018). Grado de conocimientos de los estudiantes al ingreso a la licenciatura y su asociación con el desempeño escolar y la eficiencia terminal. Modelo multivariado. *Revista de la Educación Superior*, 47(188), 57-85.
- Martínez-González, A., Manzano-Patiño, A. P., García-Minjares, M., Herrera-Penilla, C. J., Buzo-Casanova, E. R. y Sánchez-Mendiola, M. (2020). Perfil del estudiante con éxito académico en las licenciaturas del área de las Ciencias Biológicas, Químicas y de la Salud. *Revista de la Educación Superior*, 49(193), 129-152.
- Martínez-González, A., Soto-Estrada, G., García-Minjares, M. y Sánchez, M. (2021). Perfil de éxito académico en estudiantes de medicina de acuerdo a su trayectoria académica del bachillerato. *Revista Investigación en Educación Médica*, 10(38), 23-31.
- Masten, A. S. y Barnes, A. J. (2018). Resilience in children: developmental perspectives. *Children*, 5(7), 98. doi: 10.3390/children5070098
- Masten, A. S. y Coatsworth, J. D. (1998). The development of competence in favorable and unfavorable environments: lessons from research on successful children. *American psychologist*, 53(2), 205-220. doi: 10.1037//0003-066x.53.2.205
- Miranda, M. A. y Guzmán, J. (2017). Análisis de la deserción de estudiantes universitarios usando técnicas de minería de datos. *Formación Universitaria*, 10(3), 61-68. doi.org/10.4067/S0718-50062017000300007
- Norazlan, N., Yusuf, S. y Mohamed, F. (2020). The financial problems and academic performance among public university students in Malaysia. *The Asian Journal of Professional and Business Studies*, 1(2).
- Peng, L., Zhang, J., Li, M., Li, P., Zhang, Y., Zuo, X., Miao, Y. y Xu, Y. (2012). Negative life events and mental health of Chinese medical students: the effect of resilience, personality and social support. *Psychiatry Research*, 196(1), 138-141. doi: 10.1016/j.psychres.2011.12.006
- Price, R. A. (2023). A review of resilience in higher education: toward the emerging concept of designer resilience. *Studies in Higher Education*, 48(1), 83-99.
- Richardson, M., Abraham, C. y Bond, R. (2012). Psychological correlates of university students' academic performance: a systematic review and meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 138(2), 353-387. doi: 10.1037/a0026838
- Rocha, C., Santiago, N. y Borré-Ortiz y. M. (2021). Funcionalidad familiar y rendimiento académico en estudiantes de ciencias de la salud: una revisión sistemática. *Revista Salud Uninorte*, 37(2), 465-487.
- Ruvalcaba, N. A., Villegas, D., Gallegos, J., Morales, A. y Macías, E. (2014). Propiedades psicométricas de la Escala de resiliencia para adultos (RSA) aplicada en población mexicana. En S. Rivera, R. Díaz, I. Reyes y M. M. Flores (dirs.), *La psicología social en México* (vol. 15, pp. 228-234). Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Sanci, L., Williams, I., Russell, M., Chondros, P., Duncan, A.-M., Tarzia, L., Peter, D., Limm, M. S. Y., Tomyn, A. y Minas, H. (2022). Towards a health promoting university:

- descriptive findings on health, wellbeing and academic performance amongst university students in Australia. *BMC Public Health*, 22(1), 1-24.
- Sandín, B. (1995). El estrés. En A. Belloch, B. Sandín y F. Ramos (dirs.), *Manual de psicopatología* (vol. 2, pp. 3-52). Mc Graw Hill.
- Sandín, B. y Chorot, P. (2017). Cuestionario de sucesos vitales (CSV): estructura factorial, propiedades psicométricas y datos normativos. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 22(2), 95-115.
- Santos, M. Á. (2014). *La evaluación como aprendizaje* (2ª ed.). Narcea.
- Spence, R., Kagan, L., Nunn, S., Bailey-Rodriguez, D., Fisher, H. L., Hosang, G. M. y Bifulco, A. (2020). Life events, depression and supportive relationships affect academic achievement in university students. *Journal of American College Health*. doi 10.1080/07448481.2020.1841776
- Thurston, I. B., Hardin, R., Kamody, R. C., Herbozo, S. y Kaufman, C. (2018). The moderating role of resilience on the relationship between perceived stress and binge eating symptoms among young adult women. *Eating Behaviors*, 29, 114-119.
- Tinajero, C., Martínez-López, Z., Rodríguez, M. S. y Páramo, M. F. (2020). Perceived social support as a predictor of academic success in Spanish university students. *Anales de Psicología*, 36(1), 134-142.
- Umerenkova, A. y Flores, J. (2017). El papel de la procrastinación académica como factor de la deserción universitaria. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), 307-324.
- Usuga, A. J., Lemos, N. V., Pinzón, J. L., Pérez, P. F. y Uribe, A. F. (2021). Sucesos vitales estresantes, ansiedad y depresión en estudiantes de una universidad privada de Bucaramanga. *Informes Psicológicos*, 21(2), 61-74. doi: 10.18566/infpsic.v21n2a04
- Van Hoek, G., Portzky, M. y Franck, E. (2019). The influence of socio-demographic factors, resilience and stress reducing activities on academic outcomes of undergraduate nursing students: A cross-sectional research study. *Nurse Education Today*, 72, 90-96.
- Veytia, M., González-Arratia, N. I., Andrade, P. y Oudhof, H. (2012). Depresión en adolescentes: El papel de los sucesos vitales estresantes. *Salud Mental*, 35(1), 37-43.
- Warnecke, A. y Lewine, R. (2019). First semester academic functioning of college students: the role of stressful and traumatic life events. *International Journal for the Scholarship of Teaching and Learning*, 13(2), 1-10.
- Weraarchakul, W., Weraarchakul, W., Thinsathid, N. y Chapawang, C. (2016). Resilience quotient among dental students at clinical level, Faculty of Dentistry, Khon Kaen University, Thailand. *Journal of the Medical Association of Thailand*, 99(5), S148-S154.
- Wilks, S. E. y Spivey, C. A. (2010). Resilience in undergraduate social work students: social support and adjustment to academic stress. *Social Work Education*, 29(3), 276-288. doi: 10.1080/02615470902912243
- Willcox, M. d. R. (2011). Factores de riesgo y protección para el rendimiento académico. Un estudio descriptivo en estudiantes de psicología de una universidad privada. *Revista Iberoamericana de educación*, 55(1), 1-9.
- Windle, G. (2011). What is resilience? A review and concept analysis. *Reviews in Clinical Gerontology*, 21(2), 152-169. doi: 10.1017/S0959259810000420
- Zou, P., Sun, L., Yang, W., Zeng, Y., Chen, Q., Yang, H., Zhou, N., Li, Y., Zhang, G., Liu, J., Lin, A. y Cao, J. (2018). Associations between negative life events and anxiety, depressive, and stress symptoms: a cross-sectional study among Chinese male senior college students. *Psychiatry Research*, 270, 26-33. doi: 10.1016/j.psychres.2018.09.019